

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C^{as}, Rambla
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

Jueves 24 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7283

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

SILENCIO TRISTE

Uno de los asuntos de observación en el es-
tado moral de nuestra patria frente a los pe-
ligros presentes y futuros de su vida política
interior, es la actitud y el silencio de los
españoles mismos.

Repárase mucho, y razonable es que así
sea, en los anuncios de planes atribuidos a
nuestros guerreros cubanos; siéntense im-
pacientes y se tañe el freno de dilaciones ar-
bitrarias o muy justas; mirase a los conde-
tores de nuestros ejércitos y a los heraldos vi-
sibles de nuestro Gobierno, habiendo quien
pone su confianza en la energía y quien fun-
da todos sus sueños de victoria en combina-
ciones caprichosas del acaso, en resoluciones
fortuitas de sucesos portentosos, almohadas
cómodas para los pueblos soñadores y dor-
midos.

Pero debemos, al propio tiempo, parar nues-
tra atención en el pueblo mismo, para quien
los artículos de periódicos se escriben; y por
si la invocación puede servir de enseñanza,
ó por si el recuerdo es tan sólo cumplimiento
de un deber elemental, conviene presentar al
lector las observaciones sinceras que el espec-
táculo y contemplación del verdadero prota-
gonista de todas las aventuras de nuestra
historia pueda en lo mejor de nuestra alma
sugestionar.

Verdad que este es un matiz de delicadeza
y dificultades infinitas, sobre todo cuando se
tiene en cuenta que para hablar al público de
los asuntos que le interesan, suele gobernar
a los pensamientos y a las plumas la tradi-
ción del lenguaje circunspecto y convenido
por los miedos y artificios oficiales. Verdad
que muy diferente, de muy diversa actividad
y por dicha más fecunda, es la vida espontá-
nea del pueblo que el eterno tanto ministe-
rial; y que en tal sentido puede a considerarse
irreductible la incompatibilidad entre térmi-
nos de tan diferente condición como la
fuerza popular, donde está la inagotable can-
tera de la vida, y la tutela oficial, centro en la
mayoría de los casos, donde la oficina de la
imprevisión tiene su archivo.

Pero no todo ha de consistir en fabricar ar-
tículos haciendo recomendaciones impertin-
entes de un patriotismo que no falta, ni
tampoco se ha de dedicar todo el tiempo al
comentario particular é indispensable de al-
gún suceso del día. Alguna vez, hasta para
satisfacer las exigencias de la política realista,
conviene que habitemos de nuestro mismo
pueblo, de las señas visibles, de abatimien-
to ó de energía, de valor ó de prudencia, que,
frente a las dichas y tristezas de la acción go-
bernamental española, se nos figure está ofre-
ciendo en estos días solemnes y memorables
en la historia de la dignidad común.

Y en verdad que el espectáculo merece ser
contemplado con aquella dignidad artística
que para los crepúsculos recomiendan los poe-
tas y tratadistas de retórica. Porque en este
ocaso del siglo, que los españoles inaugura-
mos con el esfuerzo inaudito de nuestras gue-
rras de independencia, también parece que el
destino ha resuelto condenarnos a servir de
ocasión para el encuentro posible de dos civil-
izaciones y dos razas, que eso en definitiva
puede significar nuestra guerra colonial, en
que los mismos filibusteros blancos tal vez
lleguen a servir de instrumentos inconscien-
tes para la implacable lucha con los negros,
de que tantos y tan graves síntomas existen
ya en los Estados del Sur de la República nor-
teamericana.

No llegarán claras estas ideas á la concien-
cia general, no se expresarán casi nunca en
fórmulas precisas y enteramente comprensí-
bles para el entendimiento del pueblo; pero
como si el instinto de éste fuera la mejor in-
spiración, con él le basta para ofrecer á la ob-
servación menos aguda el interesante espec-
táculo de su seriedad y su silencio en los ter-
ribles días presentes.

Buena es la alabanza de una movilización
de gente armada, feliz y vigorosa; pero no es
menos buena y es desde luego más importan-
te y plausible, la admirable perspicacia de un
pueblo que ha tenido en tan grave caso la vi-
sión exacta de su dignidad y sus deberes.
Alabemos esto, y así hablaremos un lenguaje
más digno de la realidad de la vida moral es-
pañola, que el inspirado por las insinuaciones
oficiales y el formado con los lugares comu-
nes de la melodía patriótica tocada á toda or-
questa. Congratulémonos de que ese valor,
esa disciplina social de nuestro pueblo; arran-
quen y se funden en las fibras más íntimas
de su alma, ya que la observación de la obra to-
tal de los poderes oficiales, comparado lo que
tienen que hacer con lo que han hecho, sólo
debiera inspirarles horror y desaliento; pero
agreguemos que esos videntes y placemes, que
sólo al pueblo mismo y no á Gobierno ni á
ministro alguno corresponden, van acompa-
ñados de un silencio general, significativo y
terrible, síntoma tal vez de iras más crueles y
ciertas, cuanto en estallar más tardías.

¿Acaso la dirección oficial en los asuntos de
tal monta cuando no puede decirse sino que
los partidos que sirven á una institución vien-
en á constituirse en responsables solidarios
de triunfos ó de desgracias comunes, no dió
en todo tiempo derecho al pueblo gobernado
para quitarse de encima á quien ya que no lo
supo honrar tampoco acertó á salvarle? A fe
que de estos y parecidos lances andan muy
llenas las historias; y tanto pudiera hablarse
de batallas, y tales inverosímiles pecados de
imprevisión y de torpezas pudieran cometerse,
que al toque del patriotismo estuviera en ba-
tallar para siempre el alma de lo que por
mediación de insostenibles incurias minis-
teriales, ni nos dió honor, ni supo tampoco pro-
porcionarlos riquezas.

Advertimos el triste silencio de que habla-
mos, en todo y en muchos casos que en otras
ocasiones de guerras tenidas por baladías, pa-
recieron de contento y de jolgorio. ¿Quién no
recuerda aquel atonante de la trompeta, que
esgrimió en todas partes, cuando los pasa-
dos lances de Melilla? ¿Quién no saborea, co-

mo recuerdo cómico de sabrosísimo saínete,
la poesía épica malgastada en otras ocasio-
nes, el delirio infantil con otros lances derro-
chados? No era sólo que el león de nuestra
honra se lanzase sus garras, sino que echándose
a nadar, iba sin tropiezo á atravesar los ma-
res para dejar atónitas, en llegando á la otra
orilla, á tribus y naciones.

Estas hipótesis bien intencionadas y ex-
quisitas nadie se toma ahora el trabajo de
cultivarlas, y existe la convicción inquebran-
table de que no serían con muy buen gusto
recibidas. Confíase en el vigor de nuestra
raza, tiénese por cierto que sabremos cumplir
nuestros deberes; pero el silencio que ha
acompañado á los movimientos de los espa-
ñoles, ha penetrado las almas, llenándolas al
par de confianza en el triunfo material, y de
tristezas é inquietudes morales, surgidas por
un dolor de que nadie quiere darse cuenta.

Pero si de él no, del pueblo que lo siente y
no se abate, conviene mucho que hablemos
para colocarlo desde luego frente á la acción
actual y futura del Gobierno. Nada importa
tanto como esta práctica, sincera de la fran-
queza en los países civilizados, y ninguna ta-
rifa mejor para los arreglos definitivos y la
estricta cobranza de las deudas que adqui-
eran los poderes oficiales con el pueblo, que la
actitud misma de éste, ya que él es también,
en suma, el único árbitro y autor de su des-
tino. Cuando el momento de tales ajustes lle-
ga, los Gobiernos nada significan.

Y nos parece que ese momento está para
llegar, si no ha llegado.

¡CUIDADO!!

El Sr. Cánovas negó ayer en absoluto la es-
pecie relativa á la convocatoria de nuevas
Cortes, que había salido en casi todos los pe-
riódicos de la mañana.

Aunque nosotros también la publicamos,
no tenemos interés alguno en defenderla, más
no por eso deja de parecerse extraño, como
habrá de parecerlo á la opinión, el caso de que
tantos diarios de diversos matices hayan co-
incidido en acoger un rumor que, por lo visto,
no tenía fundamento alguno.

Baste recordar que el propio Nacional, eco
fidelísimo del Gobierno, dió la noticia con
más precisión que nadie.

Dejándose de circunloquios, decía así, en
redondo, el apreciable colega:

«El Consejo acordó disolver las actuales
Cortes, y convocar á las nuevas con tiempo
hábil para discutir los próximos presupuestos.
El decreto dictando esta disposición es pro-
bable que sea firmado por S. M. la reina des-
pués del Consejo que mañana (hoy) se cele-
brará bajo su presidencia en palacio.»

A pesar de todo ello, no hay (por ahora)

nada de lo dicho.
Los ministros han ratificado para desmen-
tir la hipótesis el criterio expuesto repetidas
veces por el Sr. Cánovas en sus declaraciones
veraniegas. Es, á saber, que no se faltará al
precepto constitucional y que se hará la con-
vocatoria, cuando así lo aconseje el curso ó
las perspectivas de la campaña.

«Por otra parte, tiene el Gobierno plena
confianza en que las actuales Cortes serían,
en un caso excepcional é imprevisto, tan mi-
nisteriales como otras conservadoras, y que
apoyarían incondicionalmente al Poder ejecu-
tivo en cualquier cuestión nacional, sin acor-
darse ningún diputado ni senador del partido
á que pertenece, sino mirando sólo á que es
español.»

Así se expresan los personajes más allega-
dos al Ministerio.

Tememos, no obstante, que sigan en pie
las dudas.

Y se nos antoja que el rumor propagado ha
sido una especie de *glorio correo* lanzado desde
algún tejado oficial, con el sano propósito de
averiguar la dirección de los vientos.

Aun anoche salieron á relucir en la prensa
conservadora algunos sueltos, encoñados
por el mismo rumbo. Por ejemplo, uno en que
se dice que el ministro de Hacienda desea vi-
vamente llevar los presupuestos con tiempo y
vagar bastante al examen de las Cortes.

Resalta, por ende, que de cierto no hay
nada, pero que la intención es conocida.

Allí se gobiernan los conservadores. Pero
no estará de más que miren bien lo que ha-
cen, y que echen sobre la nación, harlo per-
turbada é inquieta á la hora actual, el peso
de unas elecciones generales, calculen con se-
renidad y desinterés de ánimo, las probables
consecuencias.

Soporta el país las cargas y los sacrificios
que le cuesta la guerra de Cuba, pero difícil-
mente soportará una funesta sementera de
rivalidades, vejámenes y discordias.

CAMPAÑA DE CUBA

Ayer, durante el día, no hubo telegramas
oficiales de la guerra.

Recibíase tan sólo dos despachos: uno
en Estado y otro en Marina.

El primero confirma la noticia de haber
fracasado por tercera ó cuarta vez la expedi-
ción filibustera organizada por Carrillo.

Nuestro representante en Washington pudo
avisar oportunamente la salida de los expe-
dicionarios al consúl español de Nassau, y
merced á las gestiones de éste, el gobernador
inglés pidió á Jamaica un cañonero, el cual
desbarató la expedición, arrojando en Suga-
á 21 filibusteros, entre los cuales se encon-
traban los cabecillas Peña, Galvez, Ruiz y
Domenech.

En cambio, pudo fugarse el jefe de la expe-
dición, Carrillo.

El jefe del apostadero de la Habana tele-
grafó á su vez, participando que han arro-
trado sin novedad el último ciclón los buques
de guerra *Reina Mercedes*, *Marqués de Molins*,
Galicia, *Cuba Española*, y cañoneras *Mensaje-
ra*, *Intrepida* y *López Cristina*.

El *Antonio López* varó con fango cerca de
Cárdenas, pero saldrá pronto y sin averías.

De los demás buques no se tiene noticia por
falta de comunicaciones, aunque el general
Gómez Imaz presume, por anteceden-
cias, que hayan aguantado el tiempo sin
sufrir graves quebrantos.

Los telegramas particulares traen malas no-
ticias de la provincia de Matanzas, donde han
aparecido nuevos focos de rebelión y llegado
á las inmediaciones de la capital algunas par-
tidillas insurrectas.

Una de ellas se tiroteó con las tropas casi á
las puertas de la ciudad, junto al río Canina.

La noticia ha causado mal efecto.

De ella se deduce que nuestro ejército, an-
tes de comenzar las operaciones hacia las Vi-
llas, tendrá que asegurar y cubrir terrenos
situados á retaguardia.

El caso á que nos referimos ocurrió el do-
mingo último por la noche.

Buen número de rebeldes mandados por un
conocido cabecilla procedente de Las Villas,
donde había operado mandando fuerzas, es-
tuvieron tiroteando hasta la madrugada los
pasos del Tumbadero y del Paso de Piedra,
sobre el río Caminar, y á dos leguas próximamente
de la población de Matanzas.

Este hecho produjo gran alarma en el veci-
cindario.

El huracán que reinaba aquella noche era
furioso.

Los caminos estaban imposibles.
El fuego impedía dar un paso, y el vendaval
desgajaba los árboles y destruía con furio-
so empuje los humildes y endeble caseríos
de los contornos.

A pesar de todo esto, nuestras tropas sa-
lieron de Matanzas en persecución del enemi-
go.

Este se dispersó, rehuyendo el encuentro
con nuestros soldados.

Los correspondientes de *El Liberal* y *El Im-
parcial* dan noticia de varias afortunadas ope-
raciones.

La columna mandada por el teniente coro-
nel Cavestany ha tenido un importante en-
cuentro en el potrero «Dos Amigos» (Matanzas)
con gran número de insurrectos.

Se sabe que entre éstos se hallaban las par-
tidillas mandadas por los cabecillas Bacallao y
Calderón.

El combate fué muy reñido.

Comenzó por el ataque de las partidas á un
pequeño número de nuestros soldados, que
iban de avanzada.

Se aproximó rápidamente el grueso de la
columna y se trabó una lucha muy reñida,
hasta que los insurrectos, viendo que iban
perdiendo terreno por momentos, abandonaron
el campo, internándose en la manigua.

Dejaron en poder de nuestras tropas seis
muertos.

Se llevaron muchos heridos.

Según noticias de Sancti-Spiritus que al-
canzan al día 17, el comandante de la guardia
civil Sr. Armijo, mandando fuerzas de los
regimientos de Chicla y Tetuán y una se-
cción de la benemérita, practicó operaciones en
las riberas de Zaza, teniendo varios encuen-
tros con partidas de filibusteros.

Persiguiéndolos, llegó la columna al cam-
pamento que los rebeldes tenían establecido
en el pueblo de San Carlos.

Después de una breve resistencia, y á pe-
sar de que el número de los separatistas era
doble que el de las tropas, se declararon de
nuevo en fuga, acogiéndose á una casa for-
tificada, construida de piedra y ladrillo, que
tenía espilleras y tambores con fuegos diver-
gentes.

Este edificio, llamado pomposamente por
Maceo en sus documentos oficiales la fortale-
za de Bura, tenía excelentes condiciones de-
fensivas.

No obstante ser muy difícil el ataque, el
comandante Armijo no vaciló un momento
y ordenó el asalto.

Los soldados, poseídos del mayor entusias-
mo, avanzaron hasta el fuerte de Bura para
escalarlo.

Al ver tan impetuosa acometida, los rebel-
des no quisieron combatir y huyeron sin dis-
parar un tiro.

Una sección montada que formaba parte de
la columna persiguió largo rato á los rebel-
des, causándoles bajas.

El comandante Armijo se apoderó del
campamento de San Carlos, en el que los
mambises habían dejado municiones y vi-
veres.

Después del citado feroz ordenó la destruc-
ción del fuerte de Bura, que fué arrasado.

Es muy curioso y expresivo este bando de
orden público y policía, dado por la Alcaldía
municipal de Guantánamo:

«Con fecha 7 del mes actual, el excelen-
tísimo señor general en jefe de operaciones
ha dictado la orden que sigue:—Hallándose
en la insurrección gran parte de los habitan-
tes del campo, y los que no están con ellos
simpatizan ayudándoles con sus noticias y
servicios, y siendo de la mayor importancia
dificultar la vida á los insurrectos, haciéndoles
carcer de la subsistencia, que de los po-
blados sacan, queda prohibido el vender vi-
veres ni efecto alguno de ropa á las mujeres
y niños y sólo se venderá en pequeña canti-
dad á los hombres, y fijando mucho la atención
en que la sal que se les venda sea en cantidad
proporcionada á las necesidades que adquieren.

Encargo mucho se fije la atención en el
cumplimiento de esta orden y que se exija
con toda severidad, especialmente en el últi-
mo detalle que queda indicado.

Por tanto, á los celadores de policía y de-
más de mi autoridad encargo la más estricta
vigilancia para el exacto cumplimiento de la
superior orden transcrita, denunciando á los
que la infrinjan para que les sea exigida,
como y por quien proceda con todo rigor, la
responsabilidad que les quepa.»

De la Habana telegrafían al *Heraldo* dicen-
do que por una carta dirigida á *La Lucha* se
sabe allí que el general Martínez Campos

hizo el día 21 una excursión, por lo cual se
demuestra lo seguro que está de la poca fuer-
za de los insurrectos.

Saló á caballo del desembarcadero de Ju-
ragua, dirigiéndose á unas minas que distan
de aquel punto más de dos leguas.

No quiso llevar tropas ni siquiera escolta.
Únicamente le acompañó á su cuartel ge-
neral.

Con el respeto debido hemos de decir que
esas confianzas y esas aventuras nos parecen
harto imprudentes, tratándose de un candi-
llo en cuya vida se cifran tantos intereses, y
sobre quien pesan tantas responsabilidades.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Noticias bursátiles

París 23.—En nuestro mercado bursátil se
ha sentido también hoy la perturbación pro-
ducida por la baja de las minas de oro.

Hay muchos especuladores, al parecer, que
tienen gran cantidad de títulos en descubierto
de estos valores, y se trata de obligarles
á liquidar.

Así se explica que, á pesar de que ha au-
mentado la producción del oro en el Trans-
vaal, hayan descendido las acciones de casi
todas las minas de aquella República.

La renta francesa ha bajado algunos cénti-
mos, y el Banco Otomano, así como otros va-
lores de especulación, se han resentido bastante
del estado general del mercado.

El exterior español ha tenido algunas osci-
laciones: de 67,06 subió á 67,12, para bajar
luego á 66,88 y reponerse á 67,03.

Se teme en general que las dobles sean este
mes caras como el pasado, y ante esta even-
tualidad hay realizaciones de casi todos los
valores de especulación.

Cólera

Cairo 23.—En Menzalen aumenta la epide-
mia cólica, habiéndose registrado última-
mente 30 invasiones y 12 fallecimientos.

Reacción monárquica

Río Janeiro 23.—En esta capital se advier-
ten claros síntomas de agitación política en
favor del príncipe Pedro de Sajonia Coburgo,
hijo de la princesa del Brasil y nieto del difun-
to emperador D. Pedro de Braganza.

El príncipe cuenta actualmente veinticinco
años de edad y ha sido oficial de la marina
brasileña.

Contra los socialistas

París 23.—El Gobierno alemán ha prohibi-
do la circulación en Alsacia Loren de los pe-
riódicos socialistas *Volksfreund*.

Si bien es cierto que las tendencias y el len-
guaje de dicho periódico justifican la me-
dida de rigor, no deja de ser extraño que para
impedir su circulación no se haya recurrido al
Código, así como dicha medida sólo se haya
aplicado en Alsacia, permitiéndose la libre
propaganda de aquel diario en todo el resto
del Imperio.

Explosivo

París 23.—Los periódicos alemanes refie-
ren que el cura católico de Katy (Galizia au-
striaca) recibió un envío postal, conteniendo
una máquina explosiva, que afortunadamente
no causó desgracia alguna.

Se ha abierto la correspondiente informa-
ción.

El Gobierno rumano

Viena 23.—La elevación del Sr. Stourdza á
la presidencia del Gabinete rumano, se con-
sidera en esta capital entre los políticos como
una garantía de las buenas relaciones de
aquel reino con el imperio austriaco.

Así lo permiten esperar la política seguida
por aquel hombre público cuando fué minis-
tro de Negocios extranjeros de su país, y toda
su vida gubernamental, aun cuando en los
períodos de oposición se haya mostrado me-
nos firme en sus tendencias.

Puede presumirse, por lo tanto, que Ruma-
nia será por las opiniones de su soberano y de
su primer ministro benévola á la triple
alianza.

Los vinos en Argelia

París 23.—El déficit que se advierte este
año en la producción vitícola en Francia, cuya
cosecha resulta inferior al término medio, ha
dado lugar á un considerable movimiento en
el mercado de vinos de la Argelia, donde suben
los precios de dicho caldo y en donde se ob-
serva un notable aumento en la producción.
También se han hecho bastantes pedidos á
España.

Impuesto sobre transmisión de bienes

París 23.—Según el proyecto de ley relati-
vo á los derechos del Estado sobre las suce-
siones, que será aprobado probablemente por
la Cámara, se pagará sólo sobre el activo neto
de las mismas, es decir, después de deducidas
las deudas.

En cambio, de esta reforma equitativa se
apela á un procedimiento socialista, como es
el establecimiento de una tarifa progresiva
que puede llegar hasta el 20 por 100, entre
extraños, según la importancia de la heren-
cia, y cerca del 4 por 100 en las sucesiones di-
rectas.

Introducción de ganados

París 23.—En vista del fraude que están
haciendo los andorranos introduciendo en
Francia ganado es añol como procedente de
aquella diminuta República, el Gobierno fran-
cés ha dado energías órdenes á fin de que los
aduaneros repriman el contrabando, que per-
judica en extremo á los ganaderos franceses
de la Cerdeña.

Libertad de cultos

Viena 23.—La prensa liberal, particularmen-
te la más afecta á los israelitas, aplaude con
grandes muestras de entusiasmo la aproba-
ción por la Cámara de Magnates de Hungría,
del proyecto de ley relativo al libre ejercicio del

críto y felicitó calurosamente al Ministerio
por su participación en dicho asunto.

Atentado

Leipzig 23.—Un agente de policía, que ha-
bía sido destituido de su cargo, encontró en
la mañana de hoy en Koenigsplatz al director
de la policía y disparó contra él cinco tiros de
revolver, hirienole con una de las balas.

Complot contra el sultán

Viena 23.—Según noticias de Constantinopla
se han hecho varios registros en las casas
de altos funcionarios de palacio, siendo de-
tenidos varios criados.

Dícese que se han descubierto proclamas
contra el sultán, así como la existencia de
varias sociedades secretas.

El ministerio de Marina ha sido ocupado
militarmente.

Por ir á la procesión

Varsovia 23.—Un violento huracán desen-
cadenado sobre la ciudad de Koska derribó
el techo de la iglesia en los momentos en que
se verificaba una procesión alrededor de la
misma, resultando varios muertos y heridos.

La salud del Papa

Lausana 23.—Según el corresponsal de la
Gaceta en Roma, Su Santidad León XIII no
pasará probablemente de este invierno.

Como conserva toda la lucidez de su inteli-
gencia, este hecho engaña á todas las perso-
nas recibidas en audiencia por él, pero sus
fuerzas físicas disminuyen sensiblemente.

Los italianos en África

Aden 23.—Noticias recibidas de Choa dan
cuenta de que el rey Monelik ha logrado
reunir un ejército de 150.000 hombres para
oponerse al movimiento de avance de los ita-
lianos.

El rey de Portugal

París 23.—La mayoría de los periódicos
franceses censuran al Gobierno italiano con
motivo del incidente portugués, diciendo que
el rey D. Carlos no podía positivamente ir á
Roma.

INUNDACIONES EN GALICIA

La inundación del barrio de San Lorenzo en Santiago se ha extendido a los del Carmen de Abajo por un lado y hasta Laroja por otro, pues han rebasado por igual las aguas del Sar y del Sarela.

Se ha mandado que cuadrillas de peones destruyesen cauces y presas, y derribasen el puente de Sar para franquear el paso a la corriente.

Son muchos los molinos y fábricas casi anegados, y para evitar desgracias ha habido que desalojar algunos.

La avenida se ha corrido y alcanzado su mayor desarrollo en las cercanías de la villa de Padrón, donde además del Sar ha salido de madre el Ulla.

La villa está completamente rodeada de agua, y la amplia vega de Iria Flavia parece un lago inmenso, del cual sobresalen como barcos la colegiata y las casas de los canónigos.

El comandante del puesto de la guardia civil de Padrón se encuentra aislado en la cárcel.

Sea grandes las pérdidas materiales, pero ni ha habido desgracias, ni siente grandes alarmas el vecindario, acostumbrado a sufrir todos los años inundaciones. Sin embargo, como la de éste no se recuerda de bastante tiempo aca ninguna.

Lanchas de Puente Cesures recorren calles distribuyendo pan y alimentos a los vecinos. El alcalde de Santiago ha mandado 737 libras del primero y 250 de cada uno.

En el seminario de Herbón las aguas del Ulla han invadido la huerta, y llegado al antiguo refectorio de los frailes.

En la villa de Noya descargó el 21 una formidable tormenta. Se inundaron varios edificios de la población y de las afueras, sobre todo los inmediatos al río Tambre, cuyo desbordamiento tomó de seguida alarmantes proporciones.

Son considerables las pérdidas de frutos. La carretera de Santiago está interceptada.

Prescripción interrumpida

«Mi querido P. p. t.»

Esta manera de escribir el diminutivo de su nombre le hizo dar un brinco. ¿Quién sino ella podría escribirle de aquel modo? Miró la firma con ansia y vio que era la de ella, *Caluucia*, la antigua bailarina. Entonces leyó toda la carta y una sola miraba.

«¿Te acuerdas de cuántos viajes hemos hecho juntos a Aranjuez? Hoy no estoy para correrías, me siento cansada, y aunque mis piernas todavía pueden hacer aquel famoso *pas-a-danz*, que yo hice célebre, no estoy para bromas. Pero necesito verte y te ofrezco de almuerzo, mañana, para que vengas que todavía te quiere, como una buena amiga, entendiéndolo bien, tu afectuosa *Caluucia*.»

Al pie de esta firma, el diminutivo siciliano de las grandes intimidades, se leían las señas del hotel y la hora: «Hotel de Roma, a las doce.»

—¿De dónde saldrá ahora esta mujer?—pensó Pepe, no bien se hubo hecho cargo de los recuerdos que aquella carta le traía.

Y comenzó a sentirse mal. Todo aquel pasado lo tenía él muy sepultado debajo de una gran losa de buen vivir, de respetabilidad bien cimentada; la carta de la antigua amiga venía a levantar la losa por un lado, dejando que se esca, ase el hedor de las pasadas rumbas, de las irregularidades de todas clases, de las *charranadas*, *charranadas*, si, que alguna que otra vez... La necesidad no tiene entrañas. Pero todo aquello estaba ya muy muerto; ¿a qué venía a hozar en el sepulcro sellado aquella extraña mujer?

Aquella carta que juntaba lo presente con lo pasado años atrás, le produjo a Pepe Vargas cierto miedo. Cuando se hubo separado de *Caluucia*, yéndose esta camino de Viena para luego ir a Varsovia y a Praga después, con intención de recorrer la Alemania del Norte, Pepete la despidió deseando que no volviera, y la casualidad le había servido tan bien, que al año de su partida de Madrid dejaron de hablar de ella los periódicos; faltaron en absoluto noticias suyas, y se perdió todo rastro de la bailarina, tanto como si se la hubiese tragado la tierra.

En este estado transcurrieron cinco años, y al cabo de ellos Pepe respiraba tranquilo. Suponía que su antigua amiga hubiese muerto tranquilamente en algún cuarto de hotel... sabe Dios de dónde. Mientras tanto, Vargas había realizado altas y dispuesto del dinero de la asuente, comprado títulos de la Deuda pública a su nombre, muy cuidadosamente depositados en el Banco de España, donde los dejaba estar sin hacer otra cosa que vivir honradamente de los intereses.

Ni tenía ni debía tener remordimientos. Había adquirido de buena fe, con justo título, estaba totalmente dentro de la ley, que había estudiado muy a fondo, después de consultar con abogados, para quedar bien seguro de sí mismo en caso de un pleito... que *Caluucia*, por otra parte, no le importaría jamás, aunque no hubiese muerto en los años transcurridos, sin dar noticias de su persona, recatando los ojos de los públicos que la habían adorado en casi todos los grandes escenarios de Europa.

Lejos de haber muerto, vivía y almorraba, y convataba a almorrar, recordando a Pepe los viajes a Aranjuez... Por entonces hacía poco que Vargas había venido de Méjico, su país, para abrirse camino en Europa, con el mismo fin y con los mismos recursos que los otros europeos van a América... era joven, guapo, atrevido, y pronto se hizo una posición a su manera. En París, donde vivía de mil artes extrañas, conoció a *Caluucia* en un baile público a donde ella había ido por satisfacer su curiosidad de siciliana voluntariosa y a donde él solía concurrir en unión de algunos caballeros ricos, americanos por lo común, forasteros que no querían abandonar a París sin ver cuanto hay en él, y a los cuales guiaba Vargas como el guarda de un museo, a través de aquellos que pueden llamarse gabinetes reservados del París perdido. Por de pronto, a ellas complacencias aseguraban a Pepe la cena en un *restaurant* de los que no se cierran por la noche, algunos lujos ganados con suma delicadeza, y también alguna que otra *coñita*. Pero él comía, vestía casi bien, y solía tener dinero.

La noche en que se conocieron, la bailarina se enamoró del chico, él de ella no, pero se dejó querer, y logró pasar, de acompañante de mirones dispuestos, al más envidiable cargo de secretario de la artista. Con ella recorrió muchos teatros, como amante, como cuando los contratos con los empresarios que se la disputaban, llevando lo que él llamaba el *negociado de la prensa* con cuidado y habilidad, y convertido en verdadero empresario,

en explotador más bien, de aquella hermosa explotadora de los demás, que sentía por Pepete una atracción irresistible, como la que el acero siente por el imán.

En sus riñas solía decirle: —Para nada te necesito, Pepete, y estoy harta de mantenerte. Quiero mucho más a mi perro, que es menos animal que tú.

Vargas, al oír estas razones, se ponía a cerrar sus maletas en ademán de marcharse. Pero su amiga se enterneció siempre y era ella quien corría a abrazarle y a suplicarle que no lo hiciera, que estaba loca, que le adoraba. Con esta mujer había venido Vargas a Madrid, precisamente en el período en que más brillante era la fama de la bailarina.

Por la cual hubo muchos que hicieron locuras. Vargas seguía siendo el secretario, el administrador de todo ello, buen amigo de los amigos de su ama, indulgente para con los caprichos de ella, mentor de los otros, corredor de regalos valiosos, encargado de las escenas difíciles y de las despedidas violentas... Todo esto es un montón de infamias, dijo Vargas, estrujando la carta que despertaba en él tantos recuerdos, incluso el de los viajes a Aranjuez a una finquita de campo muy mona, ofrecida por un duque valetudinario a la hermosa bailarina y aceptada por ésta para pasar allí unos días. En aquella finca pasaron muchas cosas: escenas de amor, bromitas y farsas.

—¿Serías capaz de poner tu firma en blanco si yo te lo pidiese?—decía *Caluucia* al duque. —¿No la había de poner? A ver, un papel y una pluma. No había allí más papel a mano que unos pagarrós de Pepete, que el otro firmó medio borracho, y que días después resultaron perfectamente exigibles por la vía de apremio. El pobre duque se asustó, pero como era rico, pensó que podía evitarse un escándalo, y como buena compositora, la finca pasó a poder de Vargas, pero sin ruido, sin dar que decir a la gente. Todavía Vargas la posee y la goza, habiendo tenido buen cuidado de decir en Madrid que es un cazadero, un monte que compró para irse los domingos a tirar cuatro tiros a las perdices. Lo que Vargas no dice es que todo lo años saca del que llama su cazadero unas cuantas fanegas de cebada que vende a la Administración Militar en su mayor parte...

Para cuidar de este y otros asuntos de *Caluucia*, fué para él que Vargas se quedó en Madrid cuando ella se fué a Viena, y a Varsovia, y a Praga, y a toda la larga excursión que debía durar un año y que había durado siete. En el transcurso de los mismos, *Caluucia* no escribió ni una sola vez, señal de que no le faltaba dinero, y de que su carácter de siciliana voluntariosa y apática al mismo tiempo, le había hecho perder el recuerdo de su secretario. Esto inspiró a Vargas la idea de la prescripción, y todo su afán se redujo a desear que corriese el tiempo, mientras *Caluucia*, como la llamaba ya en sus soliloquios, reventaba tranquilamente en cualquiera de las cinco partes del mundo.

El Pepete procuraba, por su parte, hacer el menor ruido posible; había mudado de casa varias veces, habiéndose apartado de todo trato con gente del teatro, y vivía como un hombre de orden, consagrado a su propia comodidad y a la buena administración de las rentas. No dejaba de preocuparle el pensamiento de que una hermosa mañana se presentase *Caluucia* en Madrid, cansada del mundo y sin un centavo, inútil ya para el teatro, a pedirle cuentas de su administración. Por supuesto, perdía el tiempo; él tenía ya bien atados todos los cabos, pero prefería que no llegase este caso.

Sin embargo, llegó; la carta que tenía en sus manos era una prueba. —¿Qué hacer? Cuando *Caluucia* le buscaba, era porque necesitaba su compañía; estaba tronada, seguramente, y venía a vivir con él, a derrocharle aquel caudal cuyo cuidado era el único de su vida. Tal día le sublevaba.

—Yo soy ya un hombre honrado—se decía—con hábitos de orden, de buena vida... ¡Todo, menos esa mujer!

El ferrocarril le ofrecía una solución; huiría de Madrid mientras ella estuviese en él; haría un viaje largo, con el que a toda costa pudiese escurrir el bulto todo el tiempo preciso, hasta que la escasez de recursos de *Caluucia* le sacase de delante.

Esta determinación era, sencillamente, una gran tontería, el impulso loco de todos los ladrones a los que no se les ocurre sino echar a correr cuando se ven descubiertos. Pero Vargas no estaba para reflexionar; querían irse, se iría aquella misma tarde, no sabía dónde, pero se iría, por lo menos a reflexionar, a interrumpir unos días entre *Caluucia* y él. Se vió de prisa para salir a la calle y disponer por sí mismo lo preciso.

Pero en el portal se encontró a *Caluucia*, que le abrazó feliz, transportada de júbilo, hablando por los codos. Venía a cerciorarse por sí misma de si estaba en lo cierto el *Asuario* de donde había tomado las señas de Pepete, su buen amigo...

Su buen amigo no escuchaba nada, no tenía más que una idea fija, la de escapar a toda costa. Así fué que no encontró, en aquellos primeros momentos, más que esta frase brutal: —¿Pero a qué vienes tú a Madrid?

—A buscarte, bandido, que a haces falta; quiero que vengas conmigo a Normandía, a arreglarme bien una herencia; ¡un dominio maravilloso! ¡un castillo soberbio, Pepete, soberbio!

Y viendo la cara de espanto que ponía Vargas, añadió: —No lo dudes; hace tres años que soy castellana... honoraria, y la llegada la ocasión de serlo por derecho propio; vámonos allá, arreglámonos eso y nos quedaremos allí a vivir; es una cosa parecida a lo de Aranjuez, pero mucho mejor; como que me ha hecho retirarme definitivamente del teatro...

—Sube, sube—dijo Vargas—y me cuentas todo eso. Vargas no quería creer a sus ojos. Comenzaron a subir la escalera, del brazo, y *Caluucia* le preguntó en voz baja: —¿Cómo has pasado todos estos años? ¿Me quieres todavía?

No había envejecido aún; estaba gruesa, pero guapa. Y luego, cambiando de tono: —¿Tú podrías emprender el viaje dentro de cuatro o cinco días?

¿Cuán diferente era el rumbo que ahora llevaban las ideas de Pepete, del que seguían hacer un momento *Caluucia* había sido juicio, estaba rica, había sabido pensar en el porvenir, era toda una mujer de talento. Haciendo justicia a éste, y a modo de satisfacción de conciencia, dada a su amiga, a la cual tanto ofendiera el pensamiento desde el momento en que recibió su carta, le dijo con el mayor afecto: —Si dentro de cuatro o cinco días nos iremos... pero con una condición.

—¿Eh?

—La de que no hemos de separarnos más. *Caluucia* le sonrió, y siguió subiéndolo, unidos otra vez por el sino misterioso que los había juntado durante tantos años. Era lo que pensaba Vargas.

Habían nacido el uno para el otro. Cuando llegaron arriba, Vargas dijo: —Vivirás aquí estos días, ¿verdad? Voy a mandar por tu equipaje al hotel...

—No tienes aquí a nadie? —¿Por quién me tomas? Soy un hombre honrado, y tú una puericia mía, mejicana, que viene a restablecerse en Europa. Estoy bien relacionado, y hay que cumplir con el mundo.

—Perfectamente—exclamó *Caluucia*—poseída de alegría y de la admiración que siempre había sentido hacia su secretario, cuyas manos estrechó con efusión.

Pepete, siguiendo su antiguo sistema, se dejaba querer. Ya no le importaba que se interrumpiese la prescripción.

AURELIO RIBALTA.

TELEGRAMAS OFICIALES

Escándalo municipal

Bilbao 23.—En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, los concejales Porezagua, socialista, y Launa, republicano, promovieron un escándalo mayúsculo por haber arrojado el segundo al primero un vaso de cristal, que hirió a uno de los que ocupaban el sitio destinado al público.

Los que presenciaron el hecho se abalanzaron sobre los concejales referidos con ademán hostil y desobediencia al alcalde.

Este, con el fin de evitar un conflicto, levantó sesión e hizo desalojar la sala por los agentes de su autoridad. El Juzgado entiende en el asunto, sin perjuicio de instruir los procedimientos gubernativos a que haya lugar.

Granada 23.—En el Hospicio y Manicomio de esta ciudad no se ha presentado ningún nuevo caso de la leve dolencia que sufren algunos aislados y los enfermos continúan restableciéndose.

Tánger 23.—Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta población cinco invasiones y una defunción de cólera.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La sesión anunciada para ayer no se celebró por falta de número de concejales.

La comisión de Policía urbana ha propuesto al Ayuntamiento la renovación de licencias de vaquerías y cabrerías en las calles de San Miguel, Leganitos, Canillas, Salud y Claudio Coello, y la aprobación de los pliegos de condiciones para subastar el servicio de transportes de las obras de vías públicas en la zona Sur del interior de esta capital, y otros diez asuntos de mero trámite; la de Hacienda, la adquisición de ejemplares de la obra titulada *Indicador militar de los Ayuntamientos*, y el allanamiento a una real orden contraria a la cobranza de uno de los conceptos del arbitrio del sello municipal sobre anuncios; la comisión de Obras, de conformidad con los letrados consistoriales, que se utilice el recurso contencioso-administrativo contra la resolución del gobernador civil de esta provincia, de 6 de Septiembre último, sobre adjudicación del servicio de transportes de la zona Norte de esta capital; y, finalmente, la comisión de Consumos ha propuesto la aprobación de proyecto de Reglamento para la administración y cuerpo de vigilancia de Consumos, la celebración de concierto con la Compañía madrileña de alumbrado y calefacción por gas, para el adeudo del coque procedente de su fábrica, y que se conceda derecho a la exportación del 5 por 100 de las mantecas y tocinos, cualquiera que sea la manteca que el gremio de salchicheros realice.

En la sesión del próximo viernes se dará cuenta de una moción de la Alcaldía-presidencia, proponiendo que se dé el nombre de Plaza de Cánovas a la que ha de abrirse al extremo del Salón del Prado y terminación de la Carrera de San Jerónimo.

El Ayuntamiento ha recibido tres comunicaciones del Gobierno civil: en la primera, el señor conde de Peña Ramiro deja subsistente la suspensión, decretada por la Alcaldía-presidencia, de los acuerdos municipales relacionados con la liquidación de créditos por expropiación de terrenos en el ensanche, hasta que resuelva el señor ministro de la Gobernación, y en las dos restantes se adjudican las subastas verificadas para contratar las obras de reparación del edificio denominado Montaña Rosa en el Parque de Madrid, y el desmonte de terrenos en un trozo de la calle de Fernando el Católico, otro de la de Hilarión Eslava y la totalidad de la nueva que une la primera de dichas calles con la plaza de la Moncloa.

Como sancionamos ayer, en la primera sesión que el Ayuntamiento celebró, los señores Dorado y Ruiz Jiménez presentaron dos proposiciones: la primera, para que se conceda a un exconcejal la primera vacante que ocurra de oficial de segunda clase; y la segunda, para que se instalen relojes en las principales vías públicas de Madrid.

Ante el Juzgado de instrucción del distrito del Congreso prestó declaración ayer tarde el marqués de Cabriñana en la causa que se sigue a instancia del señor alcalde por los asuntos municipales.

Según nuestras noticias, de las que no podemos responder, las declaraciones del señor Urbina han sido de gran importancia. Dicese que serán llamados a declarar en esta causa algunos alcaldes que han sido de Madrid, un senador, varios diputados y muchos propietarios del ensanche.

Celebraremos que las personas que se citan tengan el valor cívico suficiente para exponer los hechos que conocen tales como son, sin salvedades ni distinguos de ninguna especie.

La bomba de la «Huerta»

Hoy se verá ante la Audiencia el proceso incoado dos años há con motivo de la tentativa de estragos que causó la muerte de un hombre.

El ministerio fiscal refiere el hecho de autos en los términos siguientes: «En la tarde del 20 de Junio de 1893, los procesados: Francisco Suárez García y Joaquín Luis Oves, en unión de Francisco Ruiz, que profesaba, como aquellos, ideas anarquistas, se dirigieron desde la imprenta de D. Dionisio de los Ríos, donde trabajaban dos de ellos, al hotel que sirve de domicilio al Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, señala-

do con el núm. 57 de la calle de Serrano, con propósito y acuerdo de arrojar al mismo un petardo cargado de dinamita que el Ruiz llevaba oculto en uno de los bolsillos de la americana que vestía. Formada esta resolución y llegados que fueron a las inmediaciones del hotel, a unos 30 pasos del mismo y pie del talud que existe en la prolongación de la citada calle, el Ruiz sacó el petardo, y sosteniéndolo con la mano derecha, intentó con la izquierda darle fuego con el cigarro que llevaba encendido, en cuyo momento, y sin darle tiempo a lanzarlo dentro del recinto del hotel, estalló con gran fuerza, produciendo el ruido de un cañonazo y causando extensas quemaduras en la cara, la amputación del antebrazo izquierdo y la muerte instantánea.»

El fiscal eñica estos hechos de tentativa de estragos, y pide para los procesados Suárez y Oves la pena de cinco años de presidio correccional.

Los defensores son: de Suárez, D. Luis Soler, y de Oves, D. José Castillejo.

Ambos defensores sostienen en sus conclusiones provisionales:

- 1.º Que lo que explotó fué un petardo.
- 2.º Que explotó por un accidente fortuito.
- 3.º Que el explosivo era incapaz de causar estrago alguno en la residencia del Sr. Cánovas.
- 4.º Que no podía ser, por lo tanto, esa la idea de los procesados.

Y por consecuencia, el hecho no constituye ningún delito de estragos, pues entendiéndose las defensas que el petardo sólo estaba cargado con pólvora, y no con dinamita, únicamente puede ser constitutivo de una falta definida en el art. 587 del Código penal.

El dictamen de los médicos, que es muy esencial en esta causa, y que han emitido los doctores Alonso Martínez y Samaniego, contiene las siguientes conclusiones:

- 1.ª Que la muerte de Francisco Ruiz es debida a una hemorragia y conmoción cerebro-spinal, determinadas por la acción comburent y explosiva de una sustancia de extraordinaria fuerza explosiva, como la dinamita, nitro glicerina, etc.
- 2.ª Que es muy verosímil haya sido elevado y lanzado a alguna distancia el cuerpo de Ruiz, y
- 3.ª Que bajo el aspecto puramente patológico, con exclusión del sebo traumático que aquellas sustancias explosivas ocasionan en el organismo, las sesiones exteriores por sí solas no hubieran causado la muerte instantánea que debió sufrir Francisco Ruiz, el cual puede presumirse que llevaba el explosivo en la mano y lado derechos.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han dado las gracias de real orden al jefe del Laboratorio Central de Medicina legal, doctor D. Nicasio Mariscal y García, por la obra que ha escrito y presentado en dicho ministerio sobre el Congreso internacional de Medicina legal de París, al que asistió como delegado oficial del Gobierno español; autorizándolo, al mismo tiempo, al director de *La Correspondencia Médica*, importante revista profesional de esta corte, para que publique la referida obra en su escogida biblioteca, por considerarla de suma conveniencia e indudable interés para la ciencia médica legal en España.

Tribunales

En la sesión cuarta de la Audiencia, ante el Jurado se vió ayer la causa seguida contra D. Francisco Godínez por D. Adolfo García de Castro, juez de Manila, por crearse este injurado y calumniado en una hoja suelta que el Sr. Godínez publicó el 11 de Enero del año 92 en esta corte, según ayer dijimos.

El procesado, como abogado que es, no ocupó el banquillo, sino que tomó asiento, vestido de toga, en el estrado, al lado de su defensor, D. Antonio Mañra.

Presidía la Sala el nuevo magistrado don Juan Cayuela, presidente que fué de la Audiencia de Sevilla.

En la sesión primera compareció también ante el Jurado D. Jaime Arnaiz Ferrer, fraile a quien se imputan delitos de falsedad, estafa, desacato e injurias al vicario general, habiendo celebrado misas sin licencia.

El juicio se verificó a puerta cerrada, alegando el defensor como circunstancia eximente la de no hallarse el acusado en el pleno uso de sus facultades mentales.

El presidente suspendió la sesión, que continuará hoy, con el resumen del debate y las preguntas del veredicto.

Infantería de Marina

Terminados los ejercicios de oposición a las 25 plazas vacantes en el cuerpo de infantería de Marina, y de los 135 aspirantes, han sido aprobados los siguientes por orden de méritos:

- 1.º D. Eugenio Pérez Naharro.
- 2.º D. Ambrosio Ristort.
- 3.º D. Alfonso Albacete.
- 4.º D. Adolfo del Corral.
- 5.º D. Eusebio Roman Poveda.
- 6.º D. José Fernández Teruel.
- 7.º don Joé Laraga.
- 8.º D. Rafael Cándido.
- 9.º D. José Terol.
- 10.º D. Eusebio del Ordoñez.
- 11.º D. Rafael Govea.
- 12.º D. Hilario Paig.
- 13.º D. Joaquín Pery.
- 14.º D. Ventura García Sánchez de Madrid.
- 15.º D. Patricio Montijo.
- 16.º D. Julio Derqui.
- 17.º D. José María Quintán.
- 18.º don Francisco Pereira de Lema.
- 19.º D. Manuel Jiménez Pidal.
- 20.º D. Andrés Sánchez Ocaña.
- 21.º D. José María Galisoga.
- 22.º D. José Poblaciones.
- 23.º D. Serafín Llaño.
- 24.º don Igna lo Ferragut.
- 25.º D. Leopoldo Rodríguez de Rivera.

A propuesta del jefe de Estado mayor del ministerio, teniendo en cuenta las condiciones demostradas en los ejercicios y la falta de oficiales que hay en el cuerpo, el general Beranger ha dispuesto que sean admitidos estos seis aspirantes:

- 26.º D. Alejandro Jaquetot.
- 27.º D. Leopoldo Jaudenes.
- 28.º D. Francisco Bover y Dotres.
- 29.º D. Ricardo Rodríguez Navarro.
- 30.º don José Giráldez.
- 31.º D. Rafael Barriónuevo.

Firma de la regente

El ministro de Marina puso ayer a la firma las resoluciones siguientes: Nombrando director del Hospital de Marina de San Carlos (Cádiz) a subinspector de primera clase D. Rafael Calvo Ballester.

—Asignando a alféres de la escala de reserva de infantería de Marina a diez sargentos.

—Confiriendo el mando del cuadro de reclutamiento de infantería de Marina, número 2, al coronel D. Joaquín Vernacl, y del segundo regimiento al coronel D. Víctor Díaz.

—Ascendiendo a capitanes de fragata a los tenientes de navío de primera clase D. Esteban Arriaga y D. Antonio González.

El teniente de infantería de Marina, D. Manuel Manrique de Lara, ha sido nombrado ayudante del general de la Armada D. Antonio Terry.

Se ha dispuesto invitar a la casa Thornicroff, de Inglaterra, a que presente proposi-

ciones para construir las calderas que han de montarse en los torpederos *Ariete*, *Asor*, *Rayo* y *Alcón*, afectos al departamento de Cartagena, y que cuando estén listos serán destinados a la escuadra de la gran Antilla.

Con el ministro de Marina conferenció ayer el contralmirante Sr. Navarro Fernández, jefe del apostadero de la Habana, quien se embarcará en Cádiz el día 30, llevando instrucciones precisas para el servicio de vigilancia de las costas de Cuba.

Ha producido un líquido de 35.000 pesetas próximamente la corrida de toros que, organizada por la Asociación de la Cruz Roja, se celebró el jueves último para allegar recursos a fin de instalar los sanatorios proyectados por aquella humanitaria sociedad.

Por el Circulo de Bellas Artes se nos ruega la publicación de los siguientes artículos, referentes a la Exposición Hispano Escandinava:

«Art. 13. Será de cuenta de las tres direcciones de Bellas Artes de los Estados Escandinavos el transporte de los cuadros y objetos de arte españoles desde el punto de embarque a Copenhague, Christiania y Stockholm, y desde este punto al de partida.»

Art. 14. A demás, las tres direcciones satisfarán la póliza de seguro marítimo y terrestre.»

Los señores Planas, Nicolau y Puig y Saladradas celebraron ayer una larga conferencia con el ministro de Hacienda, para tratar de asuntos que afectan a la industria y al comercio, y singularmente de la construcción de la Aduana de Barcelona.

Se ha dispuesto que, interin recae una disposición definitiva, los oficiales de reserva nombrados médicos provisionales, usen el uniforme de la clase a que pertenecan.

Los vocales de la Comisión provincial obsequiarán hoy con una comida en Lhardy al vicepresidente de la misma, Sr. Romero, como muestra de afecto y consideración por el tiempo en que ha presidido las deliberaciones de la misma.

Procedente de Pau llegará hoy a Madrid la duquesa de Montpensier y dentro de unos días saldrá para Sanlúcar.

El 28 de este mes se reunirá el Consejo del Monte de Piedad con objeto de elegir nuevos consejeros para cubrir las vacantes que hoy existen.

Se ha ampliado hasta treinta y dos años la edad para poder tomar parte en las próximas oposiciones a Veterinaria militar para los que hayan de servir en la Península, y hasta los treinta y cinco para los que desde luego se comprometan a servir inmediatamente en la isla de Cuba.

La *Epoca* refiere en su número de anoche esta divertida anécdota:

«Cierta renombrada artista rogó hace días a un ilustre orador que le cediera un pensamiento para un álbum de autógrafos que está formando.»

Accedió el orador en seguida, escribió algunas frases, tan hermosas como cuanto sale de su pluma, y puso en una esquina de la hoja: *Primera*, indicando así que aquel pensamiento debía ir en la portada del álbum en proyecto.

Fue solicitado después, para que avalorase también la colección con algo suyo, un eminente hombre público, que ocupa hoy principalísimo cargo; vió las hojas sueltas, escogió una en blanco, escribió en ella, y puso a su vez en la esquina correspondiente: *Última*.

El duque de la Roca, en unión de Manuel del Campo, hermano de Caracacha, ha tomado a su cargo la explotación de las plazas de toros de Sevilla, Málaga, Jerez, Linares, Algeciras y La Línea.

En los días 1 al 7, no festivos, del entrante mes de Noviembre y hora de una a tres de la tarde, quedará abierto el pago de las pensiones del Montepío del mes actual, en la Asociación del Ejército y la Armada, plazuela de San Miguel, 7, piso segundo izquierda.

El partido republicano progresista, defensor del procedimiento único revolucionario, se reunirá en Asamblea general el día 30 de Noviembre, con el objeto principal de nombrar un jefe que lo dirija.

Firman la convocatoria publicada ayer el Sr. Romero Gilanz, presidente de la comisión ejecutiva, y los Sres. Ruiz Beneyán y Lerro x, secretarios.

Según escriben de París, la esposa del senador Maguier, condenada a un año de prisión, al enterarse de la sentencia, exclamó airada que, no teniendo ya que guardar consideración alguna, iba a denunciar a todos los culpables.

Siete son, decía ella, los que han recibido cantidades indebidas de la Compañía de los ferrocarriles del Sur. El total de las sumas entregadas a los referidos miembros del Parlamento asciende a 230.000,07 francos; cantidad que se puede comprobar en los libros de la mencionada Compañía.

Y si queréis saber los nombres, hélos aquí: M. Christophle, director del Credit Foncier y diputado, 75.000 francos; M. Alberto Grévy, senador, exgobernador de Argelia (y no el general Grévy) hermano del difunto presidente de la República, 237.500 francos en dos partidas; M. Julio Roche, diputado y exministro, 27.000 francos. Respecto de los demás no puedo decir las cantidades recibidas, pero he aquí sus nombres:

M. Denormandie, senador y presidente del Consejo de administración del Comptoir d'Escomptes; M. Deloncle, diputado; M. Etienne, diputado, exsecretario de Estado en el ministerio de Marina y encargado de la dirección de las colonias, y finalmente, para remate, M. Rouvier, diputado y exministro de Hacienda, ya comprendido en el negocio de Panamá. Ya lo he dicho todo; tanto peor para los que me han obligado a hablar.

Ahora lo que falta saber es si ha hablado de memoria.

PROVINCIAS

En un vagón de tercera del tren mixto de Madrid a Zaragoza, se comió anteayer un atentado brutal, digno de severo castigo.

Viajaba sola en dicho coche la señora doña Ignacia Roy, de treinta y un años, cas

producido varias erosiones y conmoción cerebral, mientras que los jóvenes, que también se lanzaron al camino tras de su víctima, resultaron ileso, escapando a campo traviesa.

Cuando volvió en sí la señora Roy, se encontró a pie por la vía hasta la estación inmediata, donde dio cuenta de los hechos que quedan relatados y detalles que sirvieron para la detención de los criminales.

Son éstos Francisco García, de diez y ocho años de edad, y Antonio Lázaro, de quince, quienes, después de reconocidos por la víctima, fueron puestos a disposición del Juzgado de Calatayud.

Dice un telegrama de Bilbao que al salir ayer de aquel puerto el vapor inglés *Brunswick*, de la matrícula de West Hatlepool, cargado de mineral, con destino a Middelbrough, embarrancó en la escollera del puerto exterior, salvándose los tripulantes y pasajeros.

El buque se ha perdido totalmente, pues embarrancó entre los bloques de la escollera, quebrantándose el casco, siendo probable que se haya pedazos cuando llegue la bajamar de hoy.

El barco mide 246 pies ingleses de eslora y tiene 904 toneladas de registro.

En el castillo de la Aljafería de Zaragoza se ha celebrado un consejo de guerra contra cinco individuos que en Julio último secuestraron, entre Ayerbe y Conchillo, al rico hacendado Sr. Auria y dos hijos suyos.

Dada la justificación del hecho y los antecedentes penales de los procesados, supónese que el fallo del consejo se dictará de conformidad con el fiscal, que pide cadena perpetua para los cinco secuestradores.

Ayer en Barcelona apareció ahogado en su camarote el piloto del brick-*barca Runenberg*, de bandera rusa, anclado en San Feliu de Guixols.

El ayudante de Marina y el Juzgado instruyen diligencias.

Ha terminado de una manera satisfactoria la huelga de los 3.000 obreros empleados en las obras del dique de Girona.

Los huelguistas depusieron su actitud y volvieron al trabajo con perfecto orden.

La Liga Agraria de Granada ha celebrado una importante reunión, en la cual ha acordado formar y costear un cuerpo de voluntarios para defender a la patria en el caso de que las hordas de Melilla pretendieran hostilizarlos, aprovechándose de la actual situación de España con motivo de la guerra de Cuba.

La delegación de la Cruz Roja ha acordado costear el material sanitario y el personal que haya de adherirse al cuerpo voluntario.

El marqués de Dilar costeará una sección de caballería.

En breve empezarán las obras en los montes Tibidabo y San Pedro Martí de Barcelona, para la construcción de unas baterías de artillería para soportar cañones de grueso calibre.

Inundaciones en Galicia

(TELEGRAMA OFICIAL)

CORUNIA 23.—Telegrafían de Santiago que está completamente inundado el barrio de San Lorenzo de aquella ciudad.

Se han hundido algunas casas, sin ocasionar desgracias personales.

De Padrón comunican que el desbordamiento del mismo río alcanza a aquel pueblo, donde el agua llega a los primeros pisos de las casas.

Se envían desde aquí recursos y auxilios necesarios, y se adoptan cuantas precauciones son posibles para evitar desgracias.

Dice *El Diluvio*, de Barcelona, que hace pocos días se registraron en el Asilo de Po-

bres del Parque de aquella capital, 30 casos de enterocolitis, producidos, según se cree, por la mala calidad de los alimentos.

El período citado añade que los casos no tuvieron consecuencias graves.

Dice *El Noticiero*, de Barcelona:

«Háblase de una reunión de prohombres del fusionismo local para la primera quincena de Noviembre, a fin de acordar dar a la política del partido una marcha activa preparatoria de las elecciones generales y después de las provinciales correspondientes al año próximo. No sería extraño que dentro de un mes empezase a funcionar un nuevo Directorio provincial, del cual formarían parte ciertas personalidades hoy en actitud pasiva y expectante.»

En Granada ha ocurrido un lance peregrino.

El dueño de una casa antiquísima, de construcción árabe, tenía la manía de golpear por las paredes, por creer que allí había escondido algún tesoro.

Días pasados, al golpear uno de los tabiques, oyó que sonaba hueco, y derribó medio tabique, dejando descubierta la panza de una tenaja.

Se dispuso a sacarla, cuando cayendo un pedazo de tabique apareció una señora gritando: ¡ladrones, ladrones!

Nuestro hombre se quedó atónito creyendo ver una aparición del otro mundo.

Lo sucedido fué que el tabique aquel era el medianero de la despensa de la casa donde habitaba la susodicha señora.

Anteayer se verificó en el teatro de Apolo de Valencia, la función dedicada a la memoria de Escalante.

Se representó *La levita*, que el Sr. Vico y los demás artistas interpretaron admirablemente, por lo cual fueron muy aplaudidos y salieron muchas veces al palco escénico.

Los socios de *El Rot Penas*, señores Párraga Mendillogitia y Ceballos, leyeron hermosas poesías dedicadas a Escalante.

La función terminó con el proverbio *El que nace para ocharo*.

SUCESOS

Un oficial de albañil que estaba trabajando en una obra de la calle de Santiago el Verde se cayó ayer tarde desde un andamio, causándose una grave contusión en el muslo derecho.

Después de haber sido curado en la casa de socorro del distrito fué conducido al Hospital provincial.

Ayer ingresó en el Juzgado de guardia el dependiente de una fotografía que, tomando el nombre del dueño, adquirió en algunos comercios varios objetos por valor de 250 pesetas.

En la calle del Ferrocarril, núm. 16, cuarto bajo, intentó suicidarse un joven de oficio tapicero, llamado Bartolomé Martínez Sánchez, de veinticuatro años de edad, quien para lograr su propósito se infirió con un formón dos heridas graves en la región pectoral izquierda.

El suicida, que según declaración facultativa padece de alienación mental, sostuvo esforzada lucha con su amante Vicenta González, el intentar ésta impedir que Martínez atentase contra su vida.

Vicenta resultó también con una lesión en la mano derecha, la que ha sido curada en la casa de socorro.

El herido fué trasladado al Hospital provincial.

Ayer detuvo la policía a los conocidos espadistas *El Bravo*, *la Varita*, *el Mochuelo*, *el Manco* y *el Chico del Ciego*.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA.—Reales decretos relativos a personal.

—Otro de indulto y otros autorizando la compra por gestión directa de varios efectos necesarios para las atenciones del ejército.

GOBERNACION.—Real decreto concediendo nacionalidad española al súbdito italiano D. Jerónimo Bargagli.

—Real orden confirmando la suspensión de cuatro concejales del Ayuntamiento de Muros, decretada el 13 de Septiembre último por el gobernador civil de la provincia de Oviedo.

HACIENDA.—Real orden disponiendo la forma en que se ha de verificar la exacción del impuesto sobre el alquiler de los carruajes de lujo.

EL DÍA POLÍTICO

El Gobierno pasó ayer todo el día sin tener noticias de Cuba, ni siquiera del hecho de armas llevado a cabo por el general Linera, de que habían los despachos del *Heraldo*.

Decididamente los ministros no están bien servidos en este punto y en otros que se relacionan con los asuntos de Cuba.

Los ministros pusieron ayer especial empeño en negar que en el Consejo del día precedente se hubiesen ocupado en la disolución de Cortes, y la prensa de la noche así lo consignó.

Sin duda los amigos de la situación a quienes se debió el rumor, son de los que no tienen asiento en las actuales Cámaras y aspiran a tenerle en las futuras.

Contra lo aseverado por un colega, afirman en Guerra que la creación de los Gobiernos militares no trae ningún aumento de gastos al presupuesto, y facilita en cambio servicios que sin ellos tropezaban con muchas pequeñas dificultades.

Dentro del crédito presupuesto para nuevos destinos que puedan crearse, ya utilizando en parte para establecer el Gobierno militar de Santander y otros, se ha utilizado la exigua suma sobrante para señalar una gratificación de 240 pesetas en los ocho meses restantes del actual ejercicio a los nuevos gobernadores militares.

Esto es todo.

Dice un apreciable colega que apenas llegue a Madrid el Sr. Romero Robledo, uno de sus primeros trabajos será llevar a la práctica alguna de sus reformas judiciales.

Como el colega se calla cuáles son esas, no es fácil dar ó venir en conocimiento de cuáles sean.

Pero sin duda no se refiere a las que se relacionan con la creación de nuevos organismos, puesto que éstas según nuestras noticias, pueden darse por fracasadas por falta de crédito y de la autorización correspondiente.

Para hablar de asuntos particulares visitó anoche a primera hora al Sr. Cánovas el jefe del partido reformista de Cuba, señor conde de la Mortera.

Pero como es de pensar, ya en conferencia giró la conversación sobre los asuntos de la isla, y el jefe de los reformistas se mostró muy siempre, patriota, posponiendo al interés nacional toda idea de amor propio ó aspiración de hombre de partido, pues para él, como para todos los buenos españoles, lo primero es acabar con la guerra.

El ministro de Ultramar se propone, por las muestras, recobrar los días perdidos para los

trabajos de su departamento durante su estancia en Zaragoza.

Ayer por la mañana estuvo a ofrecer sus respetos a la reina, por quien fué muy felicitado por los agasajos y atenciones de que ha sido objeto.

Después, por la tarde, recibió la visita del presidente de la comisión de Aranceles y relaciones comerciales de Cuba, con el cual conferenció largamente sobre la materia.

Y por la noche dijo a los periodistas que van a visitarle que va a dedicarse asiduamente al estudio de la cuestión arancelaria ultramarina, teniendo en consideración las diversas opiniones emitidas, y comenzando por redactar un nuevo arancel para Puerto Rico, como más fácil para que sirva de precedente al de la Grande Antilla, de cuyo más complicado.

El Consejo de Estado en pleno dejó ayer informados varios expedientes de competencia y el relativo al indulto de los cinco reos de la Audiencia de Lérida, condenados a la última pena por asaltar la casa rectoral y dar muerte al cura de una parroquia rural para robarle.

Oímos anoche a última hora y cuando ya no era ocasión de mayores informes, que las minorías republicanas habían estado reunidas en casa del Sr. Pi para oír el parecer de señor Carvajal respecto a lo que se deba contestar a la comunicación del Gobierno negándose a facilitar la documentación del expediente relativo a la indemnización Mora.

Noticias de espectáculos

En el teatro de la Zarzuela se dará esta noche la primera representación de *El marqués del Pimentón*, obra en que Rosell hace las delicias del público.

El Circo de Colón ha sido transformado en un magnífico teatro que abrirá sus puertas el sábado con la célebre ópera *Orfeo*.

El nuevo escenario mide 15 metros. La embocadura es hermosa. Las butacas muy cómodas.

Además de las obras nuevas de que ya dimos cuenta la empresa podrá ofrecer al público una de gran espectáculo, basada en el pensamiento de una novela de Julio Verne, y que está escribiendo un conocido periodista y aplaudido autor dramático.

De la compañía tenemos las mejores noticias.

Ultimamente ha hecho la empresa una excelente adquisición contratando a Virginia Alverá, la simpática y aplaudida primera triple, que con su talento supo conquistarse un sitio preferente en la compañía del maestro Cereceda.

Morón, el reputado tenor cómico, a quien ha sido confiada la dirección de la compañía, no se da punto de reposo activando los ensayos.

Mañana se estrenará en Esclava una zarzuela en un acto titulada *La gran cruz*.

Toman parte en el desempeño las señoritas Brú y Stor y los Sres. Ripoll, Solar, Carrión, Iglesias, García Valero y otros.

Adelantan los ensayos de la zarzuela *El señor corregidor* y la ópera cómica en un acto *La serenata*.

Hoy jueves tendrá efecto en el teatro Real la tercera representación de la ópera *Lohengrin*.

El sábado, primera de la ópera de Meyerbeer, *Gli Ugonotti*, en la cual tomarán parte los notables artistas señora Darclée y señor Marconi.

Para esta función se despacharán billetes en cantaduría.

La empresa de los Jardines del Buen Retiro ha suspendido a producir una luz clara y brillante.

En el teatro de la Comedia se pondrá en escena mañana viernes la preciosa obra en dos actos *Crisólida y mariposa*, en la que hará su representación la señorita Amelia Guinea, que pisa la escena por primera vez y a la que pisa a dedicarse.

Además se representará la obra en dos actos *La partida serrana*.

CURIOSIDADES

Papel magnesio

Denominanse así unas hojas ó tiras de papel destinadas a producir una luz clara y brillante.

Se preparan de la siguiente manera: Entre dos hojas de papel delgado é impermeable se coloca la dosis de magnesio en polvo y se pega el papel con engrudo y se seca.

Este papel se coloca entre dos hojas de papel, entre las cuales se pone la suficiente cantidad de clorato de potasa y se pega con engrudo.

El papel magnesio está así constituido por una delgada capa de magnesio aprisionado entre dos hojas de papel metidas entre dos capas de clorato de potasa, y el todo sujetado por otras dos hojas de papel.

Córtase este papel con tijeras y sostenido con unas pinzas, al encenderse da instantáneamente una luz blanca y brillante.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 23 de Octubre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,45
— — — — — fin de mes.....	68,50
— — — — — fin próximo.....	68,35
Exterior, 4 por 100 contado.....	78,55
Amortizable, 4 por 100.....	81,30
Billetes Cuba 1888.....	89,25
— 1890.....	87,25
Acciones Banco España.....	392,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	115,00
— — — — — al 4 por 100.....	90,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	191,25
Paris vista.....	00,00
Londres vista.....	17,15

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,47
Exterior 4 por 100.....	78,70

Paris

Exterior 4 por 100.....	67,06
Renta francesa 3 por 100.....	100,42

Telegramas oficiales

Paris 23.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 67,06.
3 por 100 frances, 100,42.
Londres 23.—Exterior español, 66,75.
Buenos Aires 23.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—330,50.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,60.
BARCELONA.—Interior, 68,65.
Exterior 78,55.
PARIS 9.—Exterior español, 16,90.
Próximo, 00,00.
Londres, 29,40.
Francia, 17,15.
Libras, 00,00.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

dre, reanimó las esperanzas de las demás mujeres, cuyos ojos se dirigieron a la entrada de la bahía.

Pero ¡ah! ninguna de ellas se apercibió, por desgracia, de que algunos soldados del ejército católico, protegidos por las sombras y por la elevación de las rocas, se escondían silenciosamente en emboscada para sorprenderlas.

—¡Qué os decía! exclamó Cornelia. Los bergantines hacen otra vez rumbo hacia la boca de la rada. El que viene delante, trayendo a remolque el desbarbolado, rompe el fuego contra los reductos... No, no; los cañones del capitán Miraut no quedan nunca mudos...

En efecto, el bajel remolcado entró intrépidamente en la bahía haciendo fuego de cañón y de arcabuz por ambas bandas, á que contestaban con los suyos los reductos.

Pero de repente un grito de espanto se escapó de todos los pechos: el bergantin remolcado se cubre de humo, que enrojece á intervalos el reflejo de las llamas.

—¡Ah! los católicos tiran con bala roja! exclamó Cornelia engañada sobre la causa del incendio. El barco va á saltar, añadió, y sin duda saltará con él ó se irá á pique el que lo remolca... ¡el que monta acaso mi padre!

La angustia de las rochelesas aumenta ante este peligro, y fija la atención de todas en los barcos, no se les permite observar el creciente número de soldados católicos, que sin ruido se iban emboscando al abrigo de las rocas de la playa.

Repentinamente el eco de aquellas sinuosidades repitió como un bramido de cien truenos, una explosión horribilísima... el bajel desbarbolado y con cargamento de pólvora, saltaba después de haber sido incendiado, no por el enemigo, sino por el mismo capitán Miraut.

Al saltar en explosión tan violenta destruía en parte el más temible de los reductos, pereciendo gran número de soldados católicos, bajo las ruinas de su batería, según la previsión del hábil é intrépido marino.

He aquí su maniobra:

Viendo inutilizado para continuar su rumbo, uno de sus barcos, lo tomó á remolque virando de bordo á fin de retirar su flotilla momentáneamente del alcance de la artillería enemiga; luego añadió materias inflamables á la pólvora del bajel desbarbolado, trasbordó á

los marineros que lo tripulaban y volvió á ver las desplegadas á forzar la entrada de la bahía.

Remolcando la máquina incendiaria que acababa de improvisar, encendió la mecha y cortó el cable de remolque á cierta distancia del reducto, seguro como estaba por su gran conocimiento de las corrientes de la costa, de que arrastrarían en arribada al pie de la batería enemiga el barco cargado de pólvora y ya incendiado, cuya explosión pondría fuera de servicio el gran reducto llamado Llave de la bahía.

Y así fué como lo previera el marino.

Arruinando efectivamente esta imponente y terrible batería, el capitán Miraut no tenía ya que temer las hostilidades del otro reducto, construido en la opuesta punta de tierra, pero armado débilmente.

Sin embargo, hubo de enviarle algunas balas á que contestó con las suyas el intrépido marino, entrando por fin en el puerto interior de la Rochele al frente de sus bergantines, que con algunos heridos á bordo.

—¡Bendito seas, Señor! La salvación de la ciudad está asegurada, exclamó Cornelia, á la vez que las demás mujeres aplaudían á gritos el triunfo del capitán marino.

El último de los bergantines acababa de entrar en el puerto, cuando una descarga de arcabucería resuena por detrás de las rocas que se alzaban á la derecha de la playa en que estaban las rochelesas cogiendo almejas.

Algunas mujeres y niños muertos ó heridos caen á los pies de Cornelia y de Teresa.

Tan imprevisto y repentino ataque traen el espanto al ánimo de las pobres mujeres, que para mayor desgracia habían ido desarmadas á su pesca, creyendo no tenían que temer sino la artillería del reducto.

Pero una parte de su guarnición se componía de los guardias del duque de Angjou, mandados por el marqués de Montbar, mancebo del príncipe y el más libertino del ejército católico.

Viendo, pues, desde lo alto del parapeto á las rochelesas extenderse por la playa, el libertino marqués previene a sus soldados, sale del reducto al frente de ellos y desfilan silenciosamente al abrigo de las rocas y de la sombra que proyectan, esperando gracias á esta emboscada, matar gran número de estas bra-

—¿Qué tal, compadre? ¿He hecho algo?

—No más de lo que merecen esos benditos católicos. Lo que siento es que llevan tanta prisa, pues tenía yo que servirles un plato de regalo.

Los soldados realistas huyeron á la desbandada hasta fuera del alcance de la artillería rochelesas, y sólo allí pudieron sus jefes rehacerlos formando otra vez la columna, aunque ya bastante menguada. Unos veinte capitanes de los más audaces del ejército católico se pusieron resueltamente á la cabeza de la gente para conducirlos al asalto, y precediendo á esta pequeña falange de intrépidos, un fraile franciscano con un crucifijo en una mano y una espada en la otra, es el primero que se lanza al ataque con voz de trueno como la noche de San Bartolomé:

—¡Viva Dios y el rey!

El audaz ejemplo de este fraile y el arranque de los capitanes arrastran á los soldados, los cuales, olvidando su reciente pánico, vuelven al combate á los gritos mil veces repetidos de ¡Viva Dios y el rey!

En vano el fuego de los sitiados aclara las filas de los asaltantes antes de llegar á la escarpa: ellos llegan, trepan y aun rebasan la abertura hecha por la explosión de la mina.

Viendo el franco-topo, desde una trouera, al fraile que precedía á la columna de asalto, reconoce á fray Hervé y exclama preparando su arcabuz:

—¡Por vida mía! no tengo más que veinticuatro y viene este á completar los veinticinco.

Y dispara disiendo con fruición cruel:

—¡Veinticinco!

Pero esta vez falta á su precisión el ojo siempre seguro de José, y la bala... ¡castigo merecido! mata á Cosseins, uno de los mejores capitanes del ejército real y uno de los asesinos de Coligny.

Cosseins acababa de caer, cuando el maestro Barbot grita á las mujeres encargadas del incensario:

—¡Ahor!

Y dirigiéndose en seguida á las otras armadas de palancas para precipitar las piedras y toneles de arena:

—¡Abajo! vuelve á gritar.

Casi al mismo tiempo vierte la caldera su

infernol contenido, y cae una capa de llamas sobre las primeras filas de los asaltantes. Estos retroceden y arrojan á los que siguen gritando como condenados.

Y sin tiempo para recobrase de tan terrible sorpresa, se les vienen encima las piedras y los toneles, que rodando irresistibles por la pendiente de la escarpa, derriban, rompen, aplastan cuanto encuentran á su paso.

Y á estas arides de tan eficaz defensa se junta el fuego terrible, y casi á quemarropa, de los arcabuceros apostados en las casamatas.

Con todo eso, los realistas continúan el asalto con un valor verdaderamente heroico, y van gan por fin al camino de ronda.

Allí cesa ya el fuego de los arcabuceros y se empeña una lucha terrible al arma blanca, lucha de cuerpo á cuerpo, encarnizada, sin piedad.

Las rochelesas, entre las cuales se distinguen Cornelia y la Bombarda, rivalizan con los hombres en valor, dignas hijas de aquellos viriles galas de brazo blanco y robusto que batallaban tan heroicamente contra los soldados de Julio César.

Por dos veces el coronel Plouernel, el regimiento Gargouillaud, el maestro Barbot, Antoinette Lebreun, Luis Rennepont y otros muchos rechazan á los católicos de la brecha; por dos veces los católicos superiores en número, a pesar de sus grandes pérdidas, rechazan á los hugonotes al terraplén de la muralla.

Pero acude luego en su ayuda el alcalde Morisson al frente de una respetable fuerza de voluntarios, que acababan de rechazar victoriosamente el ataque de diversión intentado por el enemigo hacia la puerta de Coignes.

Este refuerzo cambia la faz del combate: los católicos, rechazados por tercera vez fuera de la brecha, después de un ataque heroico, son precipitados á los fosos ó arrollados en masa en confusa y desordenada en otra dirección.

La arcabucería, suspendida durante esta lucha cuerpo á cuerpo, diérmala á los fugitivos otra vez, y otra vez los barre la artillería: la derrota de los católicos es ahora completa, pues dejan en el campo de batalla más de la mitad de sus compañías.

Los que salen indemnes de este desastre ganan á la desbandada su línea fortificada; fuga

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8.—Lohen-grin.
 ESPANOL.—A las 8 y 1/2.—Entre bobos anda el juego.
 —Los dos habladores.
 COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—

Batalla de damas.—Un oco a la izquierda.
 ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El testarudo.—El marqués del Pimentón.—El cabo primero.—Rondó final.
 LARA.—A las 8 y 1/2.—Los... de Ubeda.—El otro mundo.—La rebótica.
 MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Primera medalla.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—El monaguillo.—El dominico de Ramos.—Via libre.
 ROMBA.—A las 8 y 3/4.—El cabo primero.—Los amigos de Benito.—El sábado.
 —Las plagas de Madrid y Ro-sita Tejero.
 GRAN CIRCO DE PARISH.—El estudiante endiabla-do.—Compañía ecuestre, gim-

nástica, acrobática y cómi-ca.—A las 9.—Variado es-pectáculo, en el que toma-rán parte los célebres pati-nadores Chabon y Fran-dirk, la Bella Madrileña, los clowns Tonito, Bajos, Fal-cini, hermanos Walton y la pantomima La Cen-icienta.

Sillas, 1.50.—Entrada gene-ral, 50 céntimos.
 JARDINES DEL BUEN RE-TIRO.—Ejercicios por la compañía acrobática, gim-nástica y cómica.
 Entrada, 50 céntimos.
 TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la

Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
 LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castella-na.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tí-ro.—Columpio.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.
 Entrada, 25 céntimos.—Las entradas de pago se admi-ten por su coste en pago del consumo en el café res-taurant.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, mane-jable por su poco peso: puede mo-verse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalacio-nes domésticas sin transmisores ni re-ceptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Lrclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0,25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la co-municación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse en-cima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Adoyacodos, el par.	35

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las **ESENCIAS ORIZA**
 bajo forma de Lápidos
 PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarlos.
 Doce olores exquisitos.
PERFUMERÍA ORIZA
L. LEGRAND
 11, Place de la Madeleine, PARIS.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE
 de Castaño y Alba, médico y farmacéutico.

Poderoso remedio eficaz

E INFALIBLE—CURACION SEGURA Y RADICAL

Exijase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 ptas. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Des-cuentos al por mayor en el depósito general del autor, Carquillo, farmacia, 7, Madrid.—Melchor García, Cape-lanes, 1.



Dios fundó la Religión para alivio de las en-fermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con FE, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permitiera ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRON-QUITIS y demás afecciones de la garganta y pe-cho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
 Ilustrava con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero á fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este pe-riódico.



La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su subscrip-ción por un año adelantado. Igualmente entre-gará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejem-plar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimis-mo derecho al servicio gratuito de la Agencia Ju-dicial, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE 'EL GLOBO'

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noti-cias y consultas referentes á asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letra-dos que se encargarán de toda clase de recursos, sin exi-gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-sabilidad. Diríjase á la Administración de EL GLOBO.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
 Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-meria, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-lona, Cetet y Marsella.
 Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
 Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
 Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-yor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

RON S^N-JAMES

Importado de las Címbres PLANTACIONES de S^N-JAMES SE CONSUME EN TODO EL MUNDO Su venta anual excede de 6 millones de botellas Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Catadores. En el extranjero ha obtenido las mas altas recompensas y entre otras la de Príncipe de la Cámara de Eres de Inglaterra. Ha merecido tambien el apoyo oficial de las celebridades medicas de todos los paises (ver el informe oficial del celebre higienista ingles H. ARNOLD HARRIS, C^o PRESS, miembro de la Sociedad real de Medicina y del Consejo de las Indias; de los Doctores y Profesores LANCET, GRAVILL, W. JOHNSTON, de Londres; WILSON, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WACHSUTZ, de Viena, etc., etc.)—Fue prescrito como el mejor preventivo anticolérico por la Academia de Medicina de Francia durante las epidemias de 1804 y 1805. Se halla de venta en todas las principales Címbres, Ultramarinas y Confiterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Extractores de Vinos, Jerez de la Frontera.

EL QUINIUM LABARRAQUE

de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del Quinium seguida durante quince días, en más y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habrán llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

México principal de los Hospitales de Aragón. Fabricación y origen: Casa L. Freres, 19, rue Jacob, París: venta en todas Farmacias.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absoluta-mente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

más y más avivada todavía por las balas de nuestros cañones que diezaban á los fugi-tivos obligados á recorrer á descubierto el es-pacio que mediaba entre sus trincheras y las murallas de la Rochela.

¡Victoria por los rocheleses! ¡Victoria, hijos de Joel!... ¡Ah! ¡victoriosos debían de ser: te-nían que vengar las matanzas de San Barto-lomé, y al mismo tiempo defendían sus bie-nes, sus hogares, su fe, su libertad, su repú-blica.

La victoria de los rocheleses fué sangrienta y cara: entre muertos y heridos de ambos se-xos tuvieron cerca de mil y ciento. Cornelia re-cibió una herida en el hombro; la Bombarda murió en la brecha, como también Marciana, viuda de Odellin, á quien alcanzó una bala en la abeza, mientras socorría á un herido; An-tonieg Lebreann salió mal herido de un brazo; el coronel Plouernel, herido de dos arcabuzos, fué retirado de la brecha casi moribundo...

Luis Rennepont, Teresa su mujer, el maes-tro Barbot, el veterano José y su ayudante Serpentin salieron ilesos de aquella carnicería. Las rochelesas levantaron los muertos y les heridos: la familia Lebreann trasladó á su casa el cuerpo de la viuda de Odellin. Tristes funerales! Pero ¡ah! en aquellos terribles tiempos las exigencias de la salud pública eran primero que los más santos dolores. No había tiempo para llorar los muertos, sino después de vengarlos.

El triunfo del día no quitaba las apre-hensiones del día siguiente: el «alto» rechazado tan heroicamente por los habitantes de la Ro-chela, podía renovarse, en efecto, el día si-guiente, supuestas las reservas del ejército católico, del que sólo una pequeña parte había concurrido al ataque del bastión del «Evan-gelios».

El consejo de la ciudad invitó á todos los hombres válidos á ocuparse activamente en la reparación de la muralla, y otras obras de defensa, durante la noche, á la claridad de la luna.

Era menester también preservar de los ho-rrores del hambre á la población. Los bergan-tines del capitán Miraut, encargados del apro-

visionamiento, no aparecían aún por alta mar, á pesar de que soplaban desde la puesta del sol una fresca brisa del S. E., y se habían distri-buido los últimos sacos de habas á los comba-tientes extenuados de necesidad y de fatiga. Esta distribución apenas bastaba á calmar las angustias del hambre.

Así, pues, á fin de asegurar la alimentación del día siguiente, las mujeres y los niños fue-ron convocados por orden del consejo á la puerta de los «Dos Molinos» para la una de la madrugada, hora de la bajamar, á propósito para coger almejas.

Esta pesca ofrecía á los sitiados preciosos recursos; pero era tan peligrosa como una ba-talla, á casa de la «Llave de la bahía», redu-cido construido por los católicos en la punta de tierra, y cuyos cañones podían barrer la pla-ya de las almejas.

La campana del municipio sonó á la una de la madrugada, y á esta señal convenida, las rochelesas de toda condición, acompañadas de sus hijos de diez á doce años, cargados como ellas, con sus cestos, se reunieron en la puerta de los «Dos Molinos», á donde las habían ya precedido la mujer y las dos hijas del alcalde Morisson.

Así, mientras los hombres reparaban acti-vamente la muralla cerrando la brecha, sus mujeres y sus hijos salían de la ciudad á fin de proveer á la subsistencia de todos.

Cornelia quiso, aunque herida, participar de los peligros de la pesca con Teresa Renne-pont, cuyo esposo trabajaba en la muralla. Antonieg Lebreann, demasiado debilitado, á causa de su herida para tomar parte en estos trabajos, permaneció solo en su casa, donde veló piadosamente á su difunta madre.

Las rochelesas, en número de unas quinientas, salieron por la puerta de los «Dos Molinos», inmediata á la torre del faro, y muy luego llegaron á la playa. Dominada á la derecha por una cintura de rocas, formaba á la izquierda una de las orillas de la rada que precedía al puerto interior de la Rochela, rada que estrechaba hacia su entrada el prolonga-miento de las dos puntas de tierra, defendi-das por un reduto cada una.

El llamado «Clave de la bahía» podía batir la angosta boca de la rada, único paso practi-cable para los barcos, y al mismo tiempo ba-

rrer en toda su extensión la playa en que se dispersaron las rochelesas recogiendo á la cla-ridad de la luna las almejas de que abunda-ban las rocas.

Al principio no fueron molestadas por dicho reduto, aunque la atención del enemigo de-bió fijarse en aquella multitud de cosas blan-cas y sayas rojas, traje tradicional de la mayo-ría de las rochelesas.

Ya estaban los cestos casi llenos de alme-jas, «maná del cielo», como decía Morisson, cuando de repente un vivo resplandor pro-yecta su reflejo de fuego en los remansos de agua de la playa; estalla una gran detonación y una ligera nube de humo se eleva por en-cima del terrible reduto.

Un sordo estremecimiento cunde entre las pescadoras y un profundo silencio sucede á este murmullo.

—Los realistas nos han descubierto al fin dice Teresa á Cornelia: ya empiezan á dispa-rar sobre nosotros.

—No, contestó Cornelia mirando á lo lejos en dirección de la batería. El enemigo hosti-liza á los bergantines de mi padre. ¡Por fin por fin llegan! ¡Bendito seas, Señor! Si pue-den entrar en el puerto, la Rochela está libre del hambre. ¿No los ves, Teresa?

Y la joven levantó las manos y los ojos al cielo, diciendo con voz conmovida:

—¡Señor! protéged á mi padre que va á arrastrar grandes peligros. ¿Por qué no estoy á su lado para participar de ellos?

Las rochelesas inmediatas á Cornelia oye-ron estas palabras, muy luego repetidas de boca en boca.

La pesca fué momentáneamente suspendi-da: todas las mujeres allí reunidas esperaban con indecible angustia el éxito de un comba-te, de que dependía la subsistencia de la población.

La hora era solemne, el espectáculo im-ponente.

Las dos puntas de tierra que estrechaban la boca de la rada se delineaban sombrías so-bre las aguas argentadas por la luna, y los cuatro bergantines, á velas desplegadas, avan-zaban unos tras otros hacia el peligroso paso que debían atravesar bajo los cruzados fuegos de ambos redutos.

Las hostilidades comenzaron inmediata-

mente después del cañonazo de aviso que aca-baba de llamar la atención de los rocheleses.

Ya el primer barco entraba en la boca de la rada, cuando Cornelia, á pesar de la firmeza de su carácter, lanza un grito y dice á Te-resa con voz alterada:

—¿Ves? La arboladura del primer bergatin acaba de caer rota por las balas. ¡Gran Dios! Mi padre está perdido si va á bordo de ese ba-jel, así desarbolado é inmóvil bajo los fuegos de los dos redutos.

En efecto ¡qué desgracia! protejed á mi-tio, exclamó Teresa, participando de la inquie-tud de su prima.

—¡Ah! ¡Y estar aquí tan cerca y no poder hacer nada, absolutamente nada, por la vida de mi padre! murmuró Cornelia con dolorosa angustia, mientras que sus compañeras ex-clamaban en torno le ella, siguiendo con de-sesperación los movimientos y maniobras de los barcos:

—Todo está perdido!

—Los bergantines viran de bordo y vuel-ven á alta mar.

—¿Cómo! ¡El capitán Miraut huir sin em-pañar el combate, sin contestar al fuego del enemigo!... ¡Quién lo dijera!...

—Y era tan intrépido.

—No hay esperanza... se lleva el trigo que traía.

—A las almejas, pues, compañeras, ya que no hay otro recurso; á las almejas.

—Esperábamos otra cosa de la bravura del capitán.

Afectada de oír poner así en duda la intro-pidez de su padre, guardaba la brava Cornelia forzado silencio, y con cierta incredulidad se-guía con la vista la maniobra de retirada de los barcos. Pero de allí á poco exclamó en un arranque de orgullo filial:

—No, mi padre no huye cobardemente del combate. Mirad... ved... Al retirarse, por un momento sin duda, fuera del alcance de las baterías, remolcó el bajel desarbolado para no dejarlo expuesto al fuego del enemigo. Ya lo veis, el capitán Miraut no huyó del combate. Y ahora ¿no veis poner los buques al paro en vez de volver á alta mar?

La observación de Cornelia, familiarizada con la ciencia náutica á consecuencia de sus navegaciones á bordo del bergantin de su pa-